



PERIÓDICO POLÍTICO ILUSTRADO.

AÑO I.

CONDICIONES.

El Océano se publicará en los días 4, 8, 12, 15, 18, 23, 27 y 30 de cada mes. Serán ilustrados los números correspondientes al 4, 12 y 23.  
Redacción y Administración: Barco, 2 dup. 3.º Madrid.

Jueves 23 de Enero de 1879.

PRECIOS.

Madrid: 4 rs. al mes. Provincias: 15 rs. trimestre; 50 al año. Cuba y Puerto-Rico: semestre, 2 pesos 50 céntos. en oro año, 4 pesos fuertes en oro: Filipinas, Américas etc., 3 pesos se en oro y 5 al año en oro. Anuncios a precios convencionales.

NUM. 6.º

## ETNOGRAFÍA.

I

Es muy generalizado el error que supone haber sido descubierta y conquistada la "América española" en general y muy especialmente este remoto reino de Chile, sólo por "españoles", es decir, por extremeños, castellanos y vizcaínos, que fueron casi exclusivamente los pobladores de esta zona templada del Nuevo Mundo.

Para convencerse á primera vista de este engaño de la visual histórica en la oscuridad de siglos poco estudiados, es suficiente recorrer, si más no sea, el acta de la fundación de Santiago, y en ella se echará de ver que entre los más ilustres compañeros de Pedro de Valdivia, figuraba en primera línea un italiano (el almirante Juan Bautista Pastene, natural de Génova) y un alemán, natural de Nuremberg, cuyo verdadero nombre era Bartolomé Blumenhal, aunque en las Indias llevó por traducción ó analogía el de Flores, y casóse con una cacique indígena, doña Elvira de Taglagante.

En el acta de fundación de Santiago, aparecen también un Antonio Tomé Vasano y un Pascual Jínoles, cuyo apellido revela su procedencia; fuera de que no tardó muchos años en venir á Chile el tronco y raíz de toda su aristocracia colonial, raíz esencialmente alemana, extraída de las orillas del Rhin, porque Pedro Lisperguer fué hijo del preboste de Worms.

Por otra parte, Ercilla nos ha contado la pujanza muscular y bravura indomable del capitán Andrea, de quien dice el mismo en su *Araucana* que era milanés; y en algún libro ó pergamino hemos leído también que fué lombardo el capitán Vicencio de Monte (probablemente Monti como el ilustre poeta lombardo) uno de los más bravos y más cumplidos adalides que vinieron con Pedro de Valdivia á la conquista, y regresaron después con él á las campañas de pacificación del Perú.

II.

La verdad histórica y etnográfica de esta cuestión de razas y apellidos es que, si bien la gran masa conquistadora y descubridora de Chile, como la del resto de las Indias, fué extremeña y castellana, no dejaron de abundar, como en la prodigiosa emigración moderna que ocupó á California en el espacio de dos años (1848-50), los tipos y las cruces de todas las razas humanas.

Ercilla mismo habla de un capitán slavo, á quien con frecuencia cita por el consonante con el título de Eslavon, y todos los cronistas del Perú han recordado al bravo Pedro de Candía, que era griego.

Con relación á la preponderancia de los extremeños en el desarrollo histórico que se ha llamado señaladamente la *conquista*, es suficiente para acreditarla reconocer el hecho de que los tres más grandes conquistadores del Nuevo Mundo, Hernán Cortés, Francisco Pizarro y Pedro de Valdivia, eran extremeños.

Creemos que lo fué también Benalcázar el fundador de Bogotá, y fuéronlo de seguro en Chile Juan Saavedra, fundador de Valparaíso, Diego García de Cáceres el inseparable y fiel amigo de Valdivia y Juan de las Cuevas, cuya descendencia de varón á varón existe todavía en Chile.—Juan de Saavedra era natural de Valparaíso y Diego lo fué de García de Cáceres, ambos lugares de Extremadura. Los Carvajal, los Roco, los Dávalos Jofré, los Retamal, los Orellana y los Campofríos, eran también de Alcántara en Extremadura y así muchos otros. D. Alfonso de Sotomayor era de Trujillo, la patria común de Hernán Cortés y los Pizarros.

III

Pero si los *conquistadores*, propiamente tales del reino de Chile fueron extremeños, la raza más sóbria y más esforzada de España, es una verdad ahora comprobada que sus primeros *colonos*, propiamente tales, es decir, los ocupantes sedentarios del país y usufructuarios de su tierra, su industria y su comercio fueron vizcaínos, es decir, la raza más laboriosa, más resistente y más mercantil de la Península, con la sola excepción de los catalanes.

Cuenta en efecto, Pedro Mariño de Loveira, que uno de los primeros refuerzos que trajo á Chile, después de Valdivia, el capitán Pedro de Avendaño, era en su mayor número compuesto de *vizcaínos* (como él); y hé aquí lo que decía sobre su posición, influencia y monopolios, todavía dentro del primer siglo de la ocupación del país, un ilustre prelado. "La causa (escribía al rey el obispo Salcedo en carta inédita del 25 de Marzo de 1634), la causa de tan perniciosos efectos es ser todos los mercaderes ó los más de este reino (Chile) *vizcaínos*. El contador, aunque buena persona, y el escribano de registros (especie de *visita* de avalúos) á cuyo cargo está la visita de los navíos y el alguacil mayor de esta Audiencia, que tiene dos en este mar y costa, en que contrata, *también lo son*. Y como el Dr. Jacobo de Adaro y San Martín, oidor de esta Audiencia, es *también vizcaíno*, no haya las Reales órdenes y mandatos de V. M. ejecución en ella porque amparando estas logias y bodegas (de Valparaíso) tienen todos los *vizcaínos* seguras en ellas sus mercaderías, en que se interesan grandes cantidades, pues de ninguna pagan á V. M. lo que deben de derechos y cada día va de mal en peor."

Severo era el obispo de Santiago con los mercaderes vascongados del siglo XVII; pero sabido que la segunda religión del vizcaíno, si no la primera, es la del *paisanaje*; y de aquí era que en todas partes formaban cuerpo, fuera de comercio como en Chile, fuera de guerra como en Potosí, donde, consta de curiosas crónicas americanas, mantenían sangrientos bandos contra los castellanos. A esa misma condición de *paisanos* y parientes (religion que todavía dura en Chile con la misma *unidad* que la católica), alude el dean D. Tomás de Santiago, (que era gallego) cuando diez años después que el obispo Salcedo, acusaba á los oidores de "hacerse unos á otros el copete" porque todos estaban emparentados (1643).

El elemento vizcaíno era por consiguiente dueño absoluto de Chile desde mediados del siglo XVII, como lo fué en Venezuela, estando á los curiosos estudios etnológicos de nuestro distinguido amigo, el escritor venezolano Aristides Rojas.

IV

Y cuando no eran vizcaínos ó navarros (que eran los más) los que llegaban á nuestras costas, eran sus inmediatos rayanos, de Santander, como los Tocornal, los Cavareda, los Cavieres, los Laíseca, los Ampuero, los Sotta, los Barrios, los Barredo, los Palazuelos, los Pérez García, los Lastra, los Lazo de la Vega, los Argüelles, los Cueto, los Cienfuegos, los Montañeda, todos oriundos de las montañas de Santander. O los Bulnes, los Bustos, los Argomedo, los Vigil, los Prieto, los Navajas, los Cifuentes, los Portales, los Bustamante, los Díaz Valdés, los Miéres, los Güemes, los García, que provenían del núcleo montañoso de Asturias: los últimos eran naturales de Villaviciosa. Pero siempre prevalecía el mismo sistema geológico, el cántabro, siempre el mismo sistema antropológico, el celta, siempre la misma sóbria y enérgica sangre vizcaína y su alma larga y angosta como el acero de sus montañas, "alma vizcaína".

V

En cuanto á la contribución puramente gallega, pero siempre cántabrica, podríamos citar sin esfuerzo á los Lira, á los Grez, á los Valledor, á los Puga, á los Cousiño, á los Zapata, á los Carvallo, á los Riobó, á los Espiñeira, á los Opazo, á los Villar, á los Villamil, á los Blanco Cicerón, á los Lémus, á los Recabárren, á los Rivadeneira, á los La Cruz, á los Ruiz de Gamboa, á los Bahamondes, á los Quiroga, á los Acevedo, á los Araujo, á los Parada, á los Moreira, á los San Roque, á los Cavada, á los Figueroa (de las célebres higueras de Betanzos) á los Lamas, á los López, á los Piñeiros, á los Gil, á los Padin, á los Pardos, de donde proceden directamente el ex-presidente del Perú de este apellido, y por último á los Alemparte, de cuyo nombre no hay menos de doce pueblos, valles y lugares en Galicia.

Son también gallegos, del corazón de Galicia y no así como quiera, los famosísimos

Pincheiras, porque provienen de dos aldeas gallegas que se denominan la una *Pin* en la provincia de Lugo y la otra *Cheira* en la de la Coruña; de suerte que estos históricos jefes de banda cuyos nombres algunos han tomado por una denominación indígena, son dos veces gallegos, es decir dos veces testarudos.

VI

Respecto de los arrogantes, valientes pero ociosos castellanos, no trajeron consigo á esta tierra de pan llevar y de amasijo de *pan quique*, su prototipo de la Mancha; y al contrario apenas podrían citarse como apellidos originarios de las dos Castillas el de los viejos Franciscos de Aguirre, natural de Talavera de la Reina, que dejó descendencia en la Serena y Gerónimo de Alderete, hijo de Olmedo. Y después á los Cerdas, de Ciudad-Real, en la Mancha, á los Bustillos, los Barahonas, los Pinedas, los Iñiguez, los Pinillas, los Infantes, (vecinos del campo de Montiel) los Pantoja (de Toledo) los Dueñas, los Encaladas, los Valenzuela, los Vives, los Talavera, los Zorrilla, los Rodenas, los Bribea, los Garrido, los Orejuela, los Chacon, los Ocon, los Zorraquin, los Valverde, los Bascuñan, los Besa, los Contreras, los Sepúlveda, los Ovalle, mayorazgos de Salamanca. Y entre los primitivos conquistadores, además de los citados, á los cuatro Alvarado que vinieron á Méjico, al Perú y Chile, á los Hurtado de Mendoza, (naturales de Cuenca) y á los Altamirano de Huete. Los Salas son de Asturias, pero los Salinas castellanos. Los Bravos de Saravia, señores de Soria y marqueses de la Pica, de Castilla, y los Irarrázabal son como grupo de Navarra.

Debemos contar también algunos pocos, poquísimos andaluces y oriundos del reino de Granada, como Diego Cano y Juan Godínez y los Alvarez de Toledo de la conquista, y á los modernos Jordan, de Cádiz, incluyendo entre los hijos de las Alpujarras á los de apellido morisco, como los Aliaga (Ali-Aga), los Aménabar (Amén-Abar), los Almonacid (*Almen-Asid*), los Albarracín (*Abderram-Sid*), los Manzor (Almen-Zor), y por último, los Ahumada, los Chaparro y los Martín de Poveda, que son de directa procedencia de las Alpujarras, si bien de estos últimos los hay también vascongados, y no pocos.

VII.

De otros lugares ó reinos de España no podríamos señalar sino media docena de tipos aragoneses, como los Borgoño, los Frías, los Cobo, los Barbastros y los Fragas, y otros tantos catalanes, si bien estos últimos casi siempre están expuestos á confundirse con sus limítrofes de Francia, como los Vial, los Vidal, los Taforó, los Fábres, los Cruzatt, los Lavin, los Icarte, los Cámos, los Rocuan, los Miretes, todos los cuales, más ó menos, se encuentran en el vocabulario del Rosellon francés. Son evidentemente de genuina procedencia catalana los Prats, los Montt, los Ossa, los Alzamora, los Ossancón, los Tarragó, los Garriga y los Rencoret. Los Fábres se tomarían también por franceses, si el abuelo del actual entusiasta diputado y profesor, D. Francisco de Paula Fábres, no hubiera declarado bajo juramento, cuando la expulsión de los franceses en 1761, que era catalán.

De las Canarias vinieron á Chile los Aguirre de Santiago (que en esto se distinguen de los de la Serena), los Boza, los Garrigó y los Jara Quemada.

De la provincia semi-árabe de Almería vienen sólo los Ibañez y de Leon los Benaventes, los Astorga, los Badillas, los Mansilla, los Cubillos, los Otero, los Benavides, los Aliste, los Morla, los Cea y los cuatro Villagra, que conquistaron á Chile, hijos de Astorga.

En cuanto á Murcia y á Valencia, no hemos visto jamás en ningún papel envejecido que hubiese en esta parte de las Indias otro representante de esos remotos reinos que un caballero llamado "el Valenciano," que murió anónimo, dejando un legado que sirvió al marqués de Montepío para fundar la Casa de Huérfanos.

Los Lorca naturalmente son de Lorca en Murcia, y de esa ciudad era hijo el general Maroto, que ha dejado hijos en Chile. El último presidente de la colonia, García Carrasco,

era africano (de Ceuta), y de la misma procedencia son los Zilleruelos.

De las Islas Baleares sólo ha venido á Chile el "pan de Mallorca" que trajo el general Madrid, y un capitán Alemany, que no es Alemán ni Alemán, sino Alemán, en el partido llamado curiosamente del *Inca* en Mallorca.

B. VICUÑA MACKENNA.

Santiago de Chile.—Octubre 1878.

## UNA CONFERENCIA DEL SR. CORRADI.

Si hubiera de criticar la conferencia que el Sr. Corradi dió el sábado último en el Ateneo, diría que fué una hermosa síntesis de las perturbaciones de una época para siempre memorable en los anales del mundo; que en ella su autor narró con brillante estilo las costumbres de pueblos que habían de combatir disputándose el suelo de Europa; que nos dijo cómo habían degenerado los romanos desde la caída de la República, cómo se educaban los germanos, cómo avanzaban los bárbaros á manera de infernales legiones para caer sobre el Imperio moribundo. Añadiría también que nos pintó con gran verdad el conflicto supremo en que vinieron á encontrarse la civilización romana, con sus oradores, con sus tribunos, con su derecho, con la historia de sus no igualadas conquistas, y la fuerza de los bárbaros que sin ilustración, sin cultura, sin foro, sin consules, sin Tribunal, en una palabra, sin nada de lo que hace grande intelectualmente á un pueblo, vencieron á Roma, porque en ella había concluido la justicia. Tuvo esta conferencia el mérito principal en las de su clase: ser sintética. Con gusto la publicaría si la poseyera; pero no puedo hacerlo. Como la cátedra del Ateneo, lo mismo en la parte del público que en la reservada á los miembros de aquella sociedad, estaba llena totalmente, es innecesario que yo insista más sobre este punto. Diré sólo para terminar esta breve reseña que el orador, oído siempre con atención sostenida, conmovió profundamente á su auditorio cuando pintó los males que caen sobre los pueblos que cubren con un velo la estatua de la justicia. Este orden de consideraciones es el que principalmente servirá de tema á este artículo.

Después de la conferencia andaban por los pasillos del Ateneo multitud de personas que elogiaban el discurso, unas por su forma, otras por su contenido; pero ninguna se fijaba en la extraña! en lo que era sobre todo importante en la oración del Sr. Corradi. Dependía esto de lo poco que se procura profundizar en la multitud de circunstancias que rodean siempre todos los actos de las personas que representan algo en el mundo. Decía Mr. Guizot en sus *Orígenes del Gobierno parlamentario*, que los hechos encierran desde el momento en que se realizan, no sólo lo que á primera vista se observa en ellos, sino otras muchas consecuencias que luego lentamente se van descubriendo. Una significación más trascendental de lo que á primera vista parece tiene á mis ojos la conferencia del Sr. Corradi, no la significación literaria, que es mucha, sino otra que se roza más directamente con la vida social y política; significación que, de apreciarse con más cuidado los actos de los hombres, habría resultado clara desde la noche del sábado para los que á aquella conferencia asistieron.

En el acento indignado de aquel hombre cuando relataba los males que vienen sobre los pueblos siempre que hay opresores y oprimidos, en muchas palabras que á manera de amarga queja traspasaban el salón del Ateneo para dirigirse á otras regiones, porque en los períodos de opresión sólo las medianías se encumbran, en aquella pintura de cómo se deshacen las naciones en que la ley no impera, creía yo ver, y lo veía en efecto, un vivo retrato de la sociedad de nuestro tiempo en España. Y creía ver más aún en el discurso de aquel representante de las clases medias, ilustradas, ricas; veía la expresión de una necesidad que no sólo sienten ellas, sino que la sienten también las que le son superiores é inferiores en riquezas, porque aquí todas, absolutamente todas las clases, sienten hambre y sed de justicia. En efecto, diariamente se oye lo mismo en Madrid que en provincias prolongada queja que indica cuanto sufre el cuerpo social y



LA SACRA FAMILIA



Imp. y lit. de la imprenta, Plaza 12, Madrid



cuya causa es el abuso que en todas las esferas de la Administración se comete, desconociendo u olvidando el derecho de los ciudadanos y sirviendo mezquinos intereses de partido, aunque padezcan los de los particulares y del público.

Porque es curioso lo que en España se verifica; no existen aquí, en la verdadera acepción de la palabra, clases directoras y clases dirigidas, ni existe tampoco, como en otras naciones existe o ha existido, una aristocracia opulenta que para sostener su poder y su grandeza necesita cometer todo género de atropellos. Aquí salen de las clases más humildes los que dirigen la nave del Estado, y apenas tienen representación en los Cuerpos Colegisladores los hijos de las familias históricas. En Inglaterra, hasta la primera reforma electoral, estaba completamente en manos de la aristocracia el gobierno del país; los plebeyos de génio tenían que hacer antesala en los palacios de los grandes si querían obtener un asiento en el Parlamento. La aristocracia cerraba los mercados del reino a los trigeros extranjeros para vender los suyos a exorbitantes precios. Los descendientes de los antiguos barones poseían, como sucede aún, la mayor parte del territorio. Existía allí, en suma, una clase rica, casi omnipotente, que tenía a sus pies las demás, y las explotaba sin misericordia. Todos recordarán las tremendas luchas que para la abolición de la tasa de los cereales hubo que sostener en aquella nación; todos, la miseria que reinaba allí, los discursos de Fox pintando la emigración de hombres hambrientos que abandonaban las costas de la patria a la vista de los graneros de la aristocracia, maldiciendo su destino.

En España, como hemos dicho, no sucede nada de eso; no existe ninguna de esas tiranías, que al fin y al cabo y por más que sean destestables, tienen cierta grandeza relativa. No son la injusticia y la tiranía que reinan aquí las del señor que pasa altanero sin mirar siquiera a sus sirvientes, sino esa otra tiranía ruin, villana, baja, que ejerce un hombre sobre su igual para empequeñecerle y vejarse; injusticia y tiranía que consisten en no atender sus derechos, en lesionar sus intereses, en impedirle que recurra a los tribunales, en hacer los repartos de contribución en tal forma que los amigos del gobernante paguen menos que el vencido, aunque les corresponda pagar más, en negarles la propiedad de una cátedra ganada legítimamente, en dar a los propios, contra todo derecho y toda ley, autorizaciones para comerciar, construir, aunque haya daño para los intereses de la comunidad o de los adversarios, en esa multitud de pequeneces y ruindades que si despiertan el odio en todo corazón patriota, es por el daño que causan a España, no porque ellas en sí merezcan otra cosa que desprecio y desden.

Contra ese estado de constante injusticia era una acusación tremenda la última parte del discurso del Sr. Corradi, y en esto veo su significación política, y su importancia social. Porque el Sr. Corradi es uno de los más caracterizados representantes de las clases medias, que poseen en España gran parte de la riqueza territorial y casi toda la riqueza mueble; clases que han hecho y pueden hacer mucho por el fomento de los intereses públicos, por la instrucción general, por la dignificación del país, y sin cuyo apoyo es imposible que pueda sostenerse ningún Gobierno. Esas clases pensarán sin duda a la hora presente que hay muchas instituciones y personas que debieron haber concluido entre nosotros con el reinado de la arbitrariedad y de la injusticia, y que no han podido o no han querido hacerlo, lo cual las pone en la alternativa de ser consideradas impotentes o perniciosas; alternativa igualmente fatal para ellas, porque las declara inhábiles para el gobierno y la dirección de la sociedad.

Por esa razón no está tal vez lejos el día en que las clases que el Sr. Corradi representa busquen en otros ideales el alivio de sus dolores, que son también los dolores públicos; entonces se convencerán de que pueden evitar a nuestro país grandes perturbaciones interviniendo más directamente en los negocios generales. Y sus hombres, en vez de cosechar la ingratitud y la injusticia, encontrarán en el pueblo adhesión y aplauso; porque olvidan, son ingratos, desconocen los méritos de los hombres los que buscan en la vida pública la satisfacción de intereses egoístas, pero no olvidan ni son desagradecidas nunca las clases populares con los individuos de las medias que se hacen sus directores cariñosos.

El Sr. Corradi, como todos los hombres públicos, recordará sin duda cuántas satisfacciones le ha proporcionado el afecto y el aplauso de las clases populares, cuántos sinsabores y amarguras la ingratitud de los poderosos!

F. GUTIERREZ BRITO.

Segun vemos en algunos colegas, se ha dirigido una carta, que lleva la firma de D. Antonio Cánovas del Castillo, a los socios del Circulo popular alfonsino, excitando su celo para que aquel centro recobre su antigua importancia y animación.

Lo esperábamos y tenemos este hecho por un buen síntoma.

Los demócratas se han reunido en la casa del Sr. Castelar y formado comité, compuesto de varios individuos, con el fin de activar los trabajos electorales, para acudir en las próximas elecciones a la lucha legal de los comicios. Lo celebramos.

La tormenta que se cernía sobre el ministerio que preside en Francia Mr. Dufaure, ha desaparecido, a lo menos por ahora, con las dos últimas votaciones con que la Cámara de diputados le ha demostrado su confianza y su apoyo.

A pesar de esto, si el patriotismo y la templanza no presiden todos los actos de las izquierdas, el Gobierno de la vecina república no podrá desarrollar con independencia y acierto su política.

El Globo habla de abismos que separan, refiriéndose a los demócratas de La Unión.

La Unión pone como chupa de dómine a El Globo y lo que este ilustrado periódico representa.

¿Cuándo la cantamos?

La palinodia, todos los días; la ópera, esa es harina de otro costal; recuerden ustedes el cuento. ¡Tiene muchos bemoles la ópera española!

Sobre la duración de las Cortes.

La Epoca:

«Creemos poder asegurar, sin temor de ser desmentidos, que nadie tiene derecho para fijar el plazo en que el Ministerio crea conveniente someter a S. M. el Rey la cuestión relativa a la duración de las Cortes actuales.»

La Política:

«Basta que se haya traído a discusión el tema de si su vida legal es la de tres o la de cinco años, para que el Gobierno se abstenga de aconsejar a la Corona dicha disolución hasta después que trascurra el 15 de Febrero, pues de otro modo quedaría en duda el tiempo que habrían de durar en caso de no ser disueltas; y como esta duda envolvería la de si el Código de 1869 podrá influir para algo en la resolución de aquel problema político, estamos seguros de que el Gobierno no consentirá jamás, mientras tenga la responsabilidad de sus consejos, en que se rodee de tales sombras un asunto tan importante y al mismo tiempo tan claro.»

La Correspondencia:

«Hoy se ha dicho de nuevo que se decretará la disolución de las Cortes antes del 13 del mes próximo, plazo que consideran legal las oposiciones; y de nuevo afirmamos nosotros, seguros de no equivocarnos, que ni en dicha fecha, ni en algún tiempo después, se ocupará el Gobierno de tal cosa, por la sencilla razón de que el Gobierno, firme en su derecho, mantiene que la vida legal de las Cortes son cinco años y no tres.»

Es evidente que La Correspondencia y La Política enmiendan la plana a La Epoca; pues no tienen para nada en mentes lo de que nadie tiene derecho para fijar el plazo en que el Ministerio crea conveniente someter a S. M. la cuestión relativa a la duración de las actuales Cortes. ¿Quién se encargará de enmendar la plana a su vez al órgano callejero y al periódico de Cámara? Allí lo veremos. El 13 de Febrero, espada de Damocles suspendida sobre dos cabezas, se avecina y poco queda para que sepamos a qué atenernos sobre esta cuestión política que reasume todo el interés de actualidad.

El problema está sobre el tablero y la partida empeñada entre constitucionales y canovistas.

Algun augurio, no obstante, puede hacerse sobre el resultado, si se observa que D. Antonio es maestro en el arte del ajedrez y sabe enrocar a tiempo.

Y como el Sr. Sagasta juega sin caballos...

La redacción de El Cronista fué también visitada por los agentes de la autoridad.

¿Irian a tomar órdenes?

Buen asunto para un suelto en La Fillosera.

¡Bueno están poniendo al ilustre general Martínez Campos los periódicos de la situación!

Dice La Política:

«No creemos que sea lícito llevar y traer el respetable nombre del general Martínez Campos, con el único objeto de dar algún falso brillo en las pálidas columnas de los periódicos de oposición.»

Aparte el error gramatical de la preposición que hemos subrayado, no podemos menos de fijarnos en el adjetivo falso.

¡Conque, según La Política, el brillo que puede dar el ilustre pacificador de Cuba es falso? Nosotros creíamos y seguimos creyendo que el nombre del general Martínez Campos, lo mismo en las columnas de los periódicos adictos al Gobierno que en las de los oposicionistas, aparece siempre con el brillo real que ha conquistado con sus hechos y con su patriotismo y ejemplar proceder en la gobernación de aquella isla; pero el órgano del señor presidente del Consejo tiene, por lo visto, otra opinión o una prosodia cuya diapason no concuerda con la de la Gramática.

Téngalo en cuenta la comisión del diapa-

son en sus trabajos; pues aunque esta es otra música, al fin y al cabo no deja de ser cuestión de armonías.

Algunos periódicos insertan ya el texto de la Real orden de 12 del actual por la que el ministerio de la Gobernación ordena a las autoridades de provincia no permitan, sin previa autorización, la exposición, venta y circulación de dibujos, litografías, grabados, estampas, medallas, viñetas, emblemas, etc., aún cuando sólo se destinen a servir de cubierta o adorno de objetos industriales.

Extrañamos que circular de tanta importancia no se haya publicado en el diario oficial y que haya venido a ser conocida en Madrid por los periódicos de provincia que la publican.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer bajo la presidencia de S. M., según dicen los periódicos ministeriales, no se trató de ningún asunto de importancia. Algo de política exterior y un poco de los preparativos del viaje de S. M. Aprobóse, sin embargo, la concesión de un centenar de condecoraciones que en la Gaceta de hoy aparecen, otorgadas, según costumbre de los años anteriores, a las personas que han logrado distinguirse, a juicio del Gobierno, en las profesiones e industrias a que cada una se consagra.

Debemos suponer que, por lo menos, para éstas habrá sido importante este Consejo de Ministros.

En la Gaceta de ayer aparece el decreto indultando a nuestro colega La Patria de la pena de supresión que le impuso el Tribunal de imprenta.

Lo celebramos y enviamos a La Patria nuestra enhorabuena.

Dice El Mundo Político que «sigue siendo la cuestión del día el rapto del grupo de Daoiz y Velarde, que, según nuestra cuenta, esta es la cuarta expedición en carro que ha verificado.»

Si el diario moderado hubiera dicho que la orden del señor conde de Toreno sigue siendo una de las cuestiones del día, habría estado más en lo cierto.

En estos tiempos no nos contentamos con una cuestión del día. Por eso hay siempre tantas.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 22.—Los periódicos radicales abogan calorosamente a favor de la amnistía completa y sin restricción alguna de los condenados por los sucesos de la Commune, sosteniendo que sus jefes no cometieron ni crímenes de derecho común, ni crímenes políticos.

CONSTANTINOPLA 22.—La comisión mixta encargada de la rectificación de las fronteras turco-helénicas ha dado principio a sus tareas.

BERLIN 22.—La prensa ministerial alemana dice que la mayoría republicana de Versalles ha dado una prueba de sensatez y de cordura, apoyando al gabinete.

LISBOA 22.—El gobierno portugués ha acordado el envío de nuevos refuerzos a las colonias portuguesas de Guinea, en vista de la actitud hostil de los naturales del país, que repiten sus ataques contra nuestras factorías.

#### SECCION FINANCIERA.

El descenso de los valores ha seguido sin interrupción en los días que han mediado desde nuestra revista anterior. Cada cual interpreta a su manera este hecho que para nosotros no tiene nada de extraordinario. La lucha cotidiana entre aleistas y bajistas ha de producir constantemente ese flujo y reflujo y esas oscilaciones que son el alimento diario del juego: sin esas circunstancias la Bolsa estaría siempre desierta. Ayer quedó el consolidado a 14-37 1/2; el 2 por 100 amortizable a 32-50; las obligaciones de ferro-carriles a 28-20; las del Banco y Tesoro a 96-95 y las de Aduanas a 95 por 100. Los Bonos se han hecho operaciones a 91-20 y las acciones del Banco de España están cotizadas a 264. Los demás valores sujetos a descuento no han sufrido alteración.

#### NOTICIAS.

\* Gran parte de las fuerzas militares pertenecientes a la Capitanía general de Extremadura se están reconcentrando en Badajoz para tributar al Rey, a su paso por aquella capital, los honores correspondientes.

\* Los empleados de Hacienda de Ciudad-Real, deseando manifestar su júbilo por la visita que S. M. se propone hacer a aquella ciudad, han acordado ceder un día de su sueldo, y con su importe adquirir pan, que se repartirá a los pobres el día de la llegada del Rey a aquella población por una comisión de los mismos que ha sido nombrada al efecto.

\* Adelantan rápidamente las obras del camino de la estación de Ciudad-Real a la población, y para darles mayor impulso, la empresa ha pedido auxilio al gobernador militar, y desde el domingo se ocupan en los obras 80 soldados, a los que se abona un jornal de 5 y 1/2 reales diarios.

\* Ayer a las cinco de la tarde fondeó, sin novedad, el vapor-correo de Cuba.

\* Ayer se ha recibido el correo de Filipinas, que alcanza hasta el día 15 de Diciembre.

\* Nuestro querido amigo el entendido y laborioso oficial del ministerio de Fomento D. Hernán de Miguel se halla enfermo de algún cuidado.

Mucho celebraremos su pronta y completa mejoría.

\* El día 25 se abre el pago de la mensualidad que se adeudaba a las clases pasivas de Madrid, que recibirán sus haberes mitad en plata y mitad en calderilla.

Y para las de provincias ¿no habría siquiera calderilla?

\* Si continúan las lluvias con la persistencia que en estos últimos días, se aplazará indudablemente el viaje de S. M. y la inauguración del ferro-carril de Ciudad-Real.

\* Se anuncia una circular aclarando las dudas que con motivo de la aplicación de la ley de imprenta se le han ocurrido a algunos gobernadores.

Ojalá que esas aclaraciones se inspiren en el deseo de dulcificar la dureza de la ley.

\* Se está imprimiendo el tercero y último tomo de la conocida obra del Sr. Perez Gallós, La familia de Leon Roch.

\* Ha caído recientemente bajo el golpe del hacha en California un árbol que se consideraba como patriarca de aquellos bosques. La mayor parte de la madera que ha producido ha sido trasladada a San Francisco. Se le conocía con el nombre de el viejo Moisés, y si se ha de calcular su edad por el número de los círculos concéntricos del tronco, se podrá decir que contaba 4.840 años de existencia.

#### CRÓNICA DE ESPECTÁCULOS.

En la noche del viernes 17 se estrenó en el teatro de la Zarzuela la en tres actos, titulada Las dos princesas, traducción de los señores Pina y Domínguez y Ramos Carrión, de la que con el título de La Teigane se representó con aplauso en París en la temporada cómica anterior. Hicieron repetir varias piezas de música, obra del maestro Caballero, llaméase éste, a los libretistas y a los artistas que la desempeñaron a recibir los aplausos del público; negáronse los señores Pina y Ramos, con delicadeza digna de alabanza, a salir a recibirlos, manifestando por medio del actor señor Tormo, que creían debían dirigirse al autor del libretto original; participó de los aplausos el pintor escenógrafo por una decoración de bastante efecto, y concluyó la función cerca de la una de la madrugada.

Tomar de una ópera cómica francesa el argumento, pobre, inverosímil y no muy nuevo; suprimir de él los chistes y equívocos, unos por intraducibles a nuestro idioma, otros por inaceptables por nuestro público, despojarla de la bulliciosa, alegre y característica música del original francés y convertirla en zarzuela española, semi-seria, semi-bufo, no creemos que conduzca a dar gloria a los autores, ocasión a los artistas para lucir sus especiales aptitudes ni prestigio, y nuevos bríos al decaído arte lírico-dramático español. Los señores Ramos y Pina tienen suficientes facultades para desarrollar un pensamiento original, y en este caso la obra tendría colorido propio, los chistes vendrían espontáneos, los actos no durarían hora y pico, y el autor de la música no se vería en el caso de hacer cantar a una hija del Gran Duque de Toscana delante de la corte de Mónaco la Soledad.

Y dejando al teatro de la Zarzuela, pasemos al de Apolo, donde la noche del 20 se estrenó La novela del amor.

La abnegación por el amor, pero la abnegación llevada hasta el punto de ocultar el propio sentimiento y favorecer el que la persona objeto de él siente por otra con la que está próxima a unirse en lazo conyugal, es el bellísimo y delicado asunto escogido por D. Valentín Gómez como tema de su comedia última. Era preciso para desarrollarle que los personajes entre quienes hubiera de pasar la acción fueran de almas levantadas, capaces de grandes sentimientos, dignos de no menores sacrificios, llenos de vida, de movimiento y luz, galanos, corteses y simpáticos hasta en sus errores. Pero en los que figuran en La novela del amor, a excepción de Genaro, ninguno de ellos posee las demás cualidades. Adela no pasa de ser una niña caprichosa y habladora que no puede inspirar la profunda pasión y la vida de sacrificio que un hombre serio cual Genaro pone a sus pies para que ella la humille con indiferente planta al marchar al altar para unirse con su novio Alberto. Este no es otra cosa que un botarate holgazán y un calaverilla inocente, al que una bailarina trae y lleva, y gasta en pocos días los pocos cuartos que tiene, y en cuanto a Luisa, de la que el señor Gómez ha querido hacer una mujer a la altura de Genaro y en iguales condiciones que éste, el objeto en que pone todo el gran amor de que es susceptible aquella alma grande y elevada es de tan escaso mérito, y la facilidad y casi apresuramiento con que apenas ve la plaza vacante se ofrece a ocuparla sin garantías de que el atolondrado galán mudará de condición en lo sucesivo, la quitan todo el mérito que en las situaciones anteriores ha podido allegar al querer sacrificarse por su amiga de la infancia.

La acción, por otra parte, camina a su previsto desenlace sin que ningún incidente haga vacilar al espectador en cuál pueda ser éste, y la frase final del primer acto es evidentemente falsa, pues no hay hombre alguno que en la situación de Genaro, espontáneamente no exclame ¿cuál es? en vez de no me lo digas.

En cuanto al lenguaje, por deseo de hacerle culto, (aunque alguna frase como la de *¿mira que si suelto la sin hueso...* no parezca muy bien en boca de una señorita) llega a veces a tomar cierta afectación, si bien es en general castizo y discreto. Hay naturalidad en el desarrollo de la obra, sencillez y sobriedad en los recursos y algunas escenas, principalmente la del tercer acto, entre Adela y Genaro, de gran delicadeza y sentimiento.

La ejecución por parte de la señorita Contreras y del señor Vico fué excelente, y en cuanto a la señora Marín y los señores Alisedo y Luna llenaron su cometido. A este último le aconsejamos que no abuse tanto de los bolsillos del pantalón para tener metidas en ellos ambas manos.

Diremos, para concluir, que el teatro estaba lleno de escogida concurrencia, y que el autor, llamado al final del primer acto, se vió obligado a presentarse varias veces al terminar los dos siguientes.

\* Teatro Real. — Le donne curieuse, ópera del maestro Usiglio, director de orquesta de dicho teatro, que en breve se estrenará, está tomada de la comedia del mismo título, de Goldini, siendo el libreto de Angelo Zanardini.

El reparto se ha hecho de la manera siguiente: Laura, señora Vitali; Corallina, señorita Borghini; Mamo, Beatrice, señorita Elena Sanz; Leandro, señor Gayarre; Lelio, Sr. Verger; D. Ottavio, Sr. Nannetti; Trivella, Sr. Fiorini.

Tomada la lámina que damos hoy de un buen grabado en cobre, si bien en el paso a la piedra litográfica por un nuevo procedimiento ha perdido algo de su gran mérito artístico, creemos será recibida por el público como un adelanto y como muestra de lo que este periódico de tan bajo precio de suscripción podrá dar en ensayos sucesivos.

Imprenta y litografía de LA GUINER, Pozas, 12, Madrid.